



Fuente: Registraduría. Infografía: EL COLOMBIANO © 2018. RR (N3)

ANÁLISIS

PEDRO LUIS PEMBERTHY
 Director Departamento de
 Ciencia Política U. Nacional,
 sede Antioquia.

El fenómeno político de Uribe en Antioquia

Históricamente el departamento ha tenido una cultura política basada en las tradiciones, la costumbre y la religiosidad y ha aportado presidentes cuya vocación está ligada a la filiación de este partido. Por ejemplo: Carlos E. Restrepo, Mariano Ospina Pérez, Belisario Betancur e, incluso, el mismo Álvaro Uribe Vélez, aunque este último apareciera formalmente en las toldas liberales o de otro partido como Partido de La U y, ahora, Centro Democrático. En los últimos 15 años, el departamento ha mostrado una inclinación histórica hacia la derecha. Su variación ha tenido que ver con la figura política de Álvaro Uribe, quien desde mediados de los 90, desde la Gobernación de Antioquia y la Presidencia, ha enarbolado las banderas de la seguridad, lo tradicional y los intereses de la región.

En este sentido, dicho liderazgo ha significado un gran arraigo político para sus seguidores como para sus detractores. Se ha reflejado en las urnas y ha mostrado cómo desde lo local y lo departamental ha posicionado los movimientos políticos que ha liderado. En la primera década del siglo con el Partido de la U, y en esta segunda década con el Centro Democrático, a tal punto que hoy la presencia en el Concejo de Medellín y la Asamblea de Antioquia tiene una altísima participación de su partido político. A lo anterior debe sumársele la participación que tiene en la Cámara de Representantes donde obtuvo 7 curules de las 17 posibles en el departamento. En las elecciones que se avecinan el próximo domingo la tendencia que se espera es que el candidato Iván Duque obtenga una altísima votación, sumándole que aproximadamente la mitad del Partido Conservador se sumó a esta campaña. Lo que significaría, en el evento de un triunfo, que Antioquia tuvo un peso determinante.

Presidencia.

En esa elección Santos logró en la primera vuelta 6.802.043 apoyos de los cuales 860.424 fueron de Antioquia. La votación con tendencia uribista del departamento se repitió a favor de Santos que dobó a su contendidor Antanas Mockus, quien solamente alcanzó 395.390 votos.

La fidelidad del voto antioqueño se puso a prueba en la segunda vuelta. Santos logró 9.004.221 y Mockus 3.588.819. En la región se mantuvo la tendencia, el derrotado fue el profesor y exalcalde de Bogotá, quien planteaba una campaña renovadora, ajena a la política tradicional y catapultada entonces por la Ola Verde, solo tuvo 416.394 votos.

La tradición y fuerza electoral de Uribe se impuso, como de costumbre y fue Antioquia una de las regiones en la que más ventaja logró Santos, quien llegó a 1.227.089 votos.

La prueba de fidelidad

En la segunda elección del hoy presidente Juan Manuel Santos los votos que lo llevaron a ocupar la presidencia en la primera ocasión y que llegaron de la mano de Uribe cambiaron de bando. Nuevamente, mantuvieron la tendencia. En la primera vuelta Zuluaga obtuvo 3.769.005 votos de los cuales Antioquia aportó 665.160. Santos solo 286.742, incluso por debajo de

“Sin lugar a dudas los grandes fortines electorales son los departamentos ubicados en la costa caribe, la capital del país y el departamento de Antioquia”.

GERMÁN SAHID
 Profesor ciencia política U. Rosario

“Pese a la tradición conservadora del departamento existe también una tendencia a la abstención”.

YANN BASSET
 Director de observatorio procesos electorales Universidad del Rosario.

la segunda votación en el departamento que se la llevó Marta Lucía Ramírez con más de 334 mil sufragios.

En la segunda vuelta el apoyo no cambió. De los 6.917.001 obtenidos por Zuluaga, 1.139.007 los aportó el departamento, mientras que de los 7.839.342 obtenidos por Santos solo 704.585 fueron co-

secha en tierra paísa. Es decir, menos del 10%.

Los motivos

El director del Observatorio de Procesos Electorales de la Universidad del Rosario, Yann Basset, sostiene que Antioquia es una zona donde el regionalismo es fundamental. En términos de votos es el segundo del país con más peso, todos sabemos para dónde se inclina la balanza en ese departamento. Es por eso que en elecciones los sectores conservadores saben que es fundamental obtener un buen resultado en Antioquia que permita llegar a una segunda vuelta en posición favorable.

Según dijo, la región tampoco se puede decir que sea homogénea pues hay una tradición liberal en zonas como Urabá y Magdalena Medio, de hecho Antioquia también pone un número importante de congresistas que son de la colectividad. Pero, para presidenciales, ese sector no se puede considerar determinante.

La abstención

Más allá de la disputa electoral la apatía también ha sido decisiva. Por ejemplo, en el 2002, el potencial electoral superaba por poco los 3 millones. Sin embargo, el total de sufragantes solo llegó al 1.440.081. Es decir, menos del 50% de la población participó, un porcentaje similar al nacional. El fenómeno se re-

pitió en la pasada elección (2014), de los 3.860.184 antioqueños habilitados para participar solo 1.821.368 ejercieron su derecho.

Para Yann Basset, en el departamento de Antioquia “hay una tendencia muy importante a la abstención, particularmente en la elección presidencial, y esto tiene mucho que ver con que en el departamento existe una tendencia, minoritaria, valga decirlo, que no es uribista y que busca una opción y no la encuentra. Una tendencia que el fajardismo no ha logrado capitalizar”.

Por último, Germán Sahid, defiende la posición de los abstencionistas pues “es tan democrático participar como no hacerlo. Además, algo muy colombiano es que desconfía de los líderes políticos que aspiran al poder. El asunto es claro, así lo reflejan los resultados presidenciales”.

Y agrega: “En Antioquia no solo priman los valores morales de la sociedad, también los valores económicos en los cuales se entiende que es la propiedad la que forma ciudadanos” ■



EN DEFINITIVA

Antioquia tiene ideas conservadoras que defiende durante las elecciones. Esta vez, según las últimas mediciones, la decisión, por lo menos en el departamento, ya está tomada.